

LA PALABRA

De Andrés Pizarro

Edimpres Ltda. Santiago. 85 págs.

Esta novela breve obtuvo el primer premio en el concurso nacional *Chile produce escritores*, al que se presentaron más de doscientos originales. Andrés Pizarro es un escritor, es poeta y prosista. En 1959 obtuvo el Premio Alerce en poesía y, en 1960, ese mismo premio en novela, con su obra *Historia Vulgar*. Ha sido asesor del Taller Literario de la Corporación de Estudios Nacionales.

La Palabra es una evocación directa, realista. Su acción está centrada en una mujer y un hombre. Los demás personajes, vistos como al pasar, son escasos, porque no hacen falta para este relato. Pero lo son una pareja de cóndores y unos corderos sacrificados, como cebo.

El hombre emprende caminos hacia unas alturas cordilleranas; orea el vuelo de los cóndores, describe el paisaje en rápidas pinceladas, ya que sus propósitos son urgentes, no admiten paciencia, constituyen una venganza, adquieren la validez de cumplir una palabra, tal vez, una promesa.

El autor nos explica la gracia y potencia de unos vuelos, la desconfianza de unas aves, la muerte de los corderos, el aroma que sube y trepa hasta las alturas del cielo. Y llegará el momento crítico, definitivo.

Pero antes se impone un casi paralelismo de situaciones, de momentos que se unen y separan en función de varias meditaciones que abordan las primeras escripciones de un amor que necesita ser descrito con fuerza, con minuciosidad casi naturalista.

Unas palabras despectivas traen la consecuencia de otra, como amenaza y cumplimiento inexorable. El autor divide su obra, de jerarquía psicológica y literaria, en tres periodos: Ofertorio Maui, Cordero de Dios y La promesa, la noche y el descenso.

Los diálogos están substituidos por recuerdos que contienen y sugieren el intercambio de voces: "Mírame las manos, Clementina; todo lo hago con estas manos y, sin embargo, te quejas; te quejas de que te hago daño cuanto te toco. Que soy brusco y que te dejo señales y que parece que, cuando te palpo, anduviera buscando gajos en la tierra. Que te hago llorar, porque tengo las manos ásperas, brutales cuando te toco".

La voz de la mujer no existe de manera directa. Está insinuada, contenida en la del hombre. Incluso, en varias secuencias de la novela se adivina la conversación de personajes que parecen no existir, pero que están ahí, como testigos que, sin duda, adivinan los sucesos.

Atenea no. 449, Concepción, Primer
Semestre de 1984

289

220049

La palabra [artículo] Vicente Mengod.

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La palabra [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile